

Recensiones y reseñas de libros recibidos

Las ciudades españolas en la encrucijada: entre el 'boom' inmobiliario y la crisis económica, Manuel VALENZUELA RUBIO (coord.), Real Sociedad Geográfica, Madrid, 2014; 17 x 24 cm; 586 pp; pvp.: 20,80 € ISBN.: 978-84-616-6726-0

El estudio de la ciudad, como foro de encuentro y de convivencia de personas, crisol de iniciativas y proyectos de futuro, escenario de manifestaciones culturales y de ideas nuevas, campo de conflictos sociales y ambientales, complejo sistema de relaciones económicas, motor de la historia, y, en esencia, una de las máximas expresiones de la humanidad, es, sin duda, complejo. Requiere de análisis profundos, que indaguen mucho más allá de las meras tipologías y tramas urbanas; enfoques que integren todos sus variados elementos y que contemplen las diversas escalas de su posición en las redes urbanas; modelos que capten su dinamismo y aproximaciones que repasen su devenir histórico; análisis rigurosos de su funcionalidad y de su especialización económica; estudios de las políticas urbanas y detalles sobre la administración de la ciudad, y análisis sobre su papel rector y articulador del territorio, incluyendo su incidencia en el medio físico. Pocas disciplinas pueden abordar tamaña tarea con éxito. Algunas que lo hacen aportan análisis parciales o sesgados, donde el énfasis se pone en el urbanismo, los enfoques exclusivamente económicos, la visión historicista, etc. La Geografía es, por su versatilidad, la ciencia idónea para afrontar el estudio de la ciudad y sus dinámicas desde una perspectiva abierta, integradora y completa. No en balde existe, bien consolidada, la Geografía Urbana, cuyos trabajos están, sin duda, entre las mejores aportaciones al estudio de las urbes y sus espacios periurbanos.

La Asociación de Geógrafos Españoles (AGE), considerando precisamente la importancia de los estudios urbanos, cuenta desde hace tiempo con un Grupo de Trabajo de Geografía Urbana, muy activo científica y asociativamente, entre los que está el profesor Manuel Valenzuela, coordinador de esta obra. La oportunidad de Las ciudades españolas en la encrucijada: Entre el 'boom' inmobiliario y la crisis económica es manifiesta ya desde el mismo título, que refleja uno de los procesos más abruptos, aún inconcluso, vividos en España en las últimas décadas.

Los cambios de siglo —y mucho más de milenio—, al igual que los cambios de ciclo (económico, político, religioso, literario, estético o de otros tipos) han ejercido una especial fascinación sobre los analistas independientemente del signo o temática de que se trate. Son estos momentos de ruptura, o simplemente de discontinuidad temporal, particularmente propicios a que se pongan en cuestión presupuestos hasta entonces indiscutidos en relación con las realidades de las que se partía. Las ciudades, en tanto que estructuras complejas, suelen ser el receptáculo en que los citados cambios encuentran unas circunstancias especialmente idóneas para actuar como cajas de resonancia con capacidad para una amplia difusión.

No se puede afirmar, que la última década del siglo xx fuera ajena las grandes convulsiones que alimentaron el anterior 'milenarismo', si nos fijamos en algunos acontecimientos ocurridos en determinadas regiones del planeta, pero con fuerte impacto mundial, como la caída del Muro de Berlín y el paralelo hundimiento de numerosos regímenes comunistas en el Este de Europa, incluida la URSS, y poniendo fin a la Guerra Fría. A menor escala pero con no menor virulencia y nefastas consecuencias las guerras balcánicas, que acabaron con el desmantelamiento de Yugoslavia, devolvieron a aquella parte de Europa a los más negros tiempos del fanatismo ético-religioso.

Por último, justo al comienzo del nuevo milenio, el salvaje atentado a las Torres Gemelas de Nueva York puso al mundo ante el espejo de las muchas divisiones y odios, algunas de ellas irresolubles por el momento, que ante sí tiene aún la Humanidad en este cambio de Milenio. Todo ello sin mencionar o sólo de pasada las lacras que aún avergüenzan a nuestra generación como el hambre y la miseria que padecen ingentes masas de nuestros congéneres y las muchas desigualdades por motivos de sexo, raza, religión o situación económica, en las que los avances han sido raquíticos por no decir inexistentes.

La coyuntura española a caballo entre los siglos xx y XXI no estuvo acompañada de tan intensas convulsiones más allá del efecto lógico de los acontecimientos citados, propio de un mundo profundamente

interconectado y en tantos aspectos inmerso en la globalización; por lo demás, el armazón constitucional montado en la Etapa de la Transición demostró su capacidad para soportar episodios de corrupción, crisis económicas y recambios políticos en las instituciones. Por lo tanto, el cambio de siglo y de milenio no tendría por qué haber creado ninguna brecha profunda, más allá de la simbología de la que se suele dotar al paso del tiempo y mucho más cuando cambian de una vez todas las cifras de la agenda o del calendario anual; tal cambio, puramente numérico, impone, no obstante, a la mente humana la necesidad de una evaluación del pasado y un subsiguiente replanteamiento del futuro. En la voluntad de hacer balance de la situación de las ciudades españolas a finales del siglo XX, identificando problemas y conflictos heredados para así afrontar mejor los cambios a introducir con las mejores estrategias, habría que incardinar algunos análisis individuales o colectivos realizados en la transición finisecular por geógrafos españoles junto a otros colectivos preocupados por la temática urbana (sociólogos, urbanistas, etc.).

Sin embargo, en el caso que nos ocupa el cambio de siglo se produjo en un contexto de optimismo económico asociado a una etapa de exultante dinamismo inmobiliario, que se prolongaría toda una década (1997-2007); por tanto, nada parecía hacer presagiar, en apariencia, crisis, decadencia o convulsión social alguna. Los problemas vinieron después, cuando se demostró que la prosperidad reflejada en las cifras de viviendas construidas, en los valores del PIB o en las cifras de paro escondían un espejismo o, aún peor, una bomba de tiempo, cuya capacidad destructiva se manifestó con toda su crudeza cuando en la segunda mitad de 2007 confluyeron las tres crisis (inmobiliaria, financiera, económica). El falso tinglado construido sobre muchas ignorancias, manipulaciones y no pocas corruptelas saltó por los aires arrastrando consigo a negocios inmobiliarios especulativos, cotizaciones bursátiles falsamente hinchadas pero, sobre todo, las ilusiones y los esfuerzos de millones de ahorradores atrapados entre la ilusión de una vivienda en propiedad y la codicia insaciable de los operadores inmobiliarios.

El cambio de siglo y de milenio, por tanto, en su acepción más 'milenerista,' se aplazó algunos años respecto al calendario pero dejó tras de sí unas secuelas asimilables a un terremoto o a un tsunami. No ha habido aspecto de la vida española que se haya hurtado a sus letales efectos: el meteórico aumento del paro y de los problemas derivados de las hipotecas abusivas con su secuela de desahucios en lo social; el imperio de la economía 'del ladrillo' en lo económico; la subordinación del urbanismo a los intereses inmobiliarios; la dependencia de la financiación local a las densidades edificatorias y a las recalificaciones. El resultado, pues, de la falsa euforia de la década no puede ser más descorazonador con secuelas tanto sociales con el horror de los desahucios la más aciaga quizá sin olvidar los

impactos ambientales y paisajísticas visible en los barrios bloqueados, inacabados o abandonados dispersos por toda la geografía urbana española.

Este es el escenario en que se incardinan, con mayor o menor precisión, las contribuciones contenidas en el libro que presentamos bajo el título *Las ciudades españolas, entre el 'boom' y la crisis*, que constituye uno de los resultados editoriales del Proyecto de Investigación *Las ciudades españolas en la etapa autonómica (1978-2012)*. Dinámicas, procesos y políticas (URBSPAIN), acogido al Plan Nacional de Investigación I+D+i financiado hasta el año 2011 por el Ministerio de Economía y Competitividad.

La docena larga de contribuciones que componen el libro que presentamos tiene la intención de contribuir a pintar un cuadro donde a grandes rasgos estén reflejadas secuelas dejadas en la geografía urbana española por una década de locura edificatoria.

Así, por comenzar por los juristas integrantes en el equipo de investigación, Jorge AGUDO en su texto sobre «La generación de ciudad en zonas sensibles: Espacios naturales protegidos y Red Natura 2000», tras un documentadísimo análisis jurídico sobre la descatalogación o desclasificación de espacios naturales protegidos en la jurisprudencia española y europea, aborda algunos ejemplos de uso impropio de semejantes argucias legales reflejadas en casos tan notorios, por lo negativo, como la operación urbanística destinada a la promoción del turismo litoral «Marina de Cope» (Murcia) y la «Ciudad del Medio Ambiente» (Soria), cuya finalidad de impulsar el desarrollo de una ciudad escasamente dinámica no justificaba en absoluto el sacrificio de parajes de excepcional valor natural y cultural. Por su parte, Marta LORA-TAMAYO y Amaya CASADO en su texto «Las periferias residenciales bloqueadas entre el 'boom' y la crisis. Los PAU fantasma de Madrid», tras una minuciosa exégesis de los modelos históricos de urbanismo por concertación, consideran la figura de los PAU, al contrario que otros autores que se han ocupado de ellos, como una fórmula idónea para el desarrollo urbanístico de Madrid en la transición finisecular; en todo caso, ya en su fase avanzado de ejecución casi todos ellos, la situación de crisis económica general y del sector inmobiliario en particular, tras los excesos de la década 1997-2007, ha afectado, junto con otros factores de carácter jurídico, al bloqueo de uno de ellos, tratado monográficamente en su contribución; se trata del PAU de Arroyo del Fresno, posiblemente el mejor situado en la periferia próxima de Madrid y también el que, en principio, mejores expectativas de calidad de vida aportaría a sus potenciales residentes, aún inexistentes.

Sin abandonar del todo el ámbito temático del planeamiento urbanístico, pero acentuando sus incoherencias así como la incorrecta aplicación de sus determinaciones en el período de tiempo considerado, todo ello referido a la Comunidad de Castilla y León,

Basilio CALDERÓN en su texto «De la ley al territorio. Legislación, planeamiento urbano y ciudad en los Planes Generales de Castilla y León. Situaciones representativas en el período 1997-2010», sustenta, con el apoyo en sólidos argumentos y con la ayuda de una exhaustiva documentación, la tesis de que «la permanente revisión del marco legal en materia de urbanismo —leyes y planes— en el período 1997-2011 ha tenido una decisiva y negativa incidencia en la trasformación de la ciudad española en la última década del siglo XX y primera del XXI». Ahora bien, cuando la precisión analítico-crítica alcanza máximos niveles de precisión es cuando procede a diseccionar la aplicación del aparato legal urbanístico a ciudades concretas, utilizando para ello auténticas técnicas de laboratorio en los casos de las ciudades de Ávila y Burgos; ambas serán ejemplos arquetípicos de la herencia dejada a los gestores urbanos del futuro por una cultura urbanística en la que «todo el entramado legal está orientado a autojustificarse como sistema de control de urbanismo, antes que a resolver los problemas urbanos».

Continuando esta presentación en clave urbanística, la contribución firmada por Carmen VÁZQUEZ y José María MARTÍNEZ pone en su punto de mira las ciudades de Castilla La Mancha, objeto del texto «Los criterios de sostenibilidad en el urbanismo y en las políticas urbanas durante la primera década del siglo XXI. Las ciudades de Castilla La Mancha como observatorio»; si bien su pretensión es hacerlo desde una todavía dudosa voluntad política por introducir unos criterios de sostenibilidad urbana, su análisis empírico de las mayores ciudades castellano-manchegas demuestra que en absoluto fueron tenidos en cuenta en la práctica urbanística del período de la gran expansión urbana; no deja de sorprender que en el caso de la región estudiada la mayor intensidad edificatoria se concentrara en las zonas limítrofes con la Comunidad de Madrid de las provincias de Toledo y Guadalajara. De esta manera, lo que esta contribución pone de manifiesto es que la herencia del período anterior a la crisis ha dejado una hipoteca de proyectos de crecimiento residencial, mayoritariamente dedicados a vivienda unifamiliar, o de grandes e inútiles infraestructuras (Aeropuerto de Ciudad Real), que requeriría para una reorientación en clave sostenible no tanto estrategias y documentos cargados de buenas intenciones sino, sobre todo, unas grandes dosis de voluntad reequilibradora de las ciudades y territorios de la región por parte de sus responsables políticos y de los agentes económicos. Esta voluntad tan sólo se ha hecho presente en las seis mayores ciudades castellano-manchegas a raíz de la redacción de los nuevos planes generales aprobados o en proceso de redacción entre 2009 y 2011, en los que las fantasías expansionistas han sido echadas por tierra por la cruda realidad de la recesión económica y de la crisis del sector inmobiliario.

En los procesos de cambio urbano coincidentes con una transición finisecular marcada por el tránsito del

optimismo económico alimentado por la 'burbuja' inmobiliaria a la crisis desencadenada por su 'estallido', era lógico esperar que, entre las contribuciones de este libro, hubiera varias dedicadas a la vivienda y a los espacios residenciales. Quizá el texto donde con más lujo de detalles se ha analizado la aceleración del proceso urbanizador en el litoral mediterráneo durante el período de la 'burbuja inmobiliaria' ha sido el firmado por Gabino PONCE y Pablo MARTÍ bajo el título «Las áreas residenciales litorales de la provincia de Alicante: El urbanismo como motor de desarrollo». Bien es verdad que sus orígenes se remontan a los años 60 al calor de la demanda turística y de la orientación específica que la provincia de Alicante ha recibido hacia la modalidad turístico-residencial, donde el núcleo del negocio turístico ha basculado hacia la construcción de viviendas en urbanizaciones de baja densidad para un cliente internacional, mayoritariamente europeo. Sin embargo, la expansión urbanística del litoral, cuya apoteosis de concentró en el período 1990-2006, no habría alcanzado los niveles de artificialización de amplias zonas costeras e incluso del interior de la provincia si no hubiera sido por el marco legal creado en la Comunidad Valenciana, claramente alineado con la lógica expansiva de los tejidos residenciales de baja densidad y con un urbanismo local al servicio de los intereses de los agentes vinculados al negocio constructor e inmobiliario. El texto hace un balance sumamente detallado del incremento de la superficie artificializada durante el período en cuestión con un desglose muy preciso a dos escalas (comarcal y municipal), apoyada en una amplia documentación fotogramétrica.

Otro problema bien distinto, sin salirnos del ámbito temático inmobiliario, lo plantea el papel de la vivienda protegida destinada a favorecer el acceso a ella de los grupos sociales con mayores dificultades para conseguirlo, precisamente en tiempos de crisis. Esta ha sido abordada, referida al área metropolitana de Madrid por Antonio PALACIOS en su contribución titulada «La promoción pública de vivienda, ¿una solución en tiempos de crisis? Ejemplos representativos en el Área Metropolitana de Madrid», para lo cual han elegido varios municipios representativos, en donde se han comprobado distintos comportamientos entre las dos variantes básicas que en ella suelen diferenciarse: la promoción pública directa y la privada con protección pública. No fueron buenos tiempos los de la 'burbuja inmobiliaria' para la variante protegida privada, dado el mayor atractivo de la promoción libre; tampoco se ha reactivado con el advenimiento de la crisis económica; por su parte, la vivienda pública, mayoritaria en los municipios estudiados como resultado de un gran apoyo institucional, adolece de profundos problemas estructurales que dificultan responder a su objetivo intrínseco: dar satisfacción residencial a amplios colectivos sociales insolventes; entre ellos cabría destacar la escasez de recursos dedicados a esta modalidad promocional y la preferencia por el acceso a la propiedad frente al alquiler.

Es en el más amplio contexto de los espacios residenciales, en los que la vivienda sigue siendo el elemento catalizador de muchas otras variables de la calidad de vida y de la integración social de los individuos y las familias, donde cabe incluir otras dos contribuciones al libro que presentamos. En concreto, una perspectiva en que confluyen las dimensiones inmobiliaria y social la encontrará el lector en la aportación de Juan Manuel PARREÑO y Josefina DOMÍNGUEZ MÚJICA bajo el título «Crecimiento urbano-turístico. Segregación residencial y políticas de intervención en el área urbana de Gran Canaria Sur»; allí de nuevo el turismo vuelve a actuar como motor de los procesos de cambio (de mercado laboral, urbanísticos y segregativos) experimentados en esta amplia y compleja pieza territorial. Es de resaltar en este texto la constatación de que es justamente la lógica economicista del mercado inmobiliario la que impone la doble segregación residencial nítidamente observada en el sur de Gran Canaria entre la voluntaria («autoexclusión») de los turistas y residentes secundarios frente la «forzada» de los trabajadores —estos a su vez con una fuerte componente inmigratoria—, reclusos en los municipios y en las áreas residenciales donde la presencia del turismo es más reducida; la primera ha alumbrado una modalidad básicamente concentrada en torno al principio de nacionalidad (alemanes, suecos, noruegos, etc.); la segunda asume un modelo más disperso (argentinos, colombianos, rumanos, etc.), pero cada una de ellas arroja una impronta residencial diferenciada. Este proceso de segregación socio-espacial múltiple no favorece en absoluto la generación de una sociedad integrada y ni las políticas públicas para evitar los procesos de marginación y exclusión ni los paralelos esfuerzos asociativos han hecho avances sustanciales hacia una sociedad fundamentada en el principio de ciudadanía.

La segregación social urbana en la transición del siglo XX al XXI vuelve a ser el eje vertebrador de la aportación del equipo de la Universidad 'Rovira i Virgili' de Tarragona, compuesto por Santiago ROQUER, Joan ALBERICH y Juan Ignacio MURO, titulada «Segregación residencial de la población extranjera en ciudades medias de la Cataluña no metropolitana». En este caso, si bien la segregación no se vincula explícitamente al funcionamiento del mercado inmobiliario, se aporta un análisis muy fino y documentado sobre la correlación entre las condiciones objetivas del hábitat (accesibilidad, antigüedad y estado de los edificios), al que se ven condenados los inmigrantes extranjeros y su concentración en áreas especializadas según nacionalidades (particularmente los norteafricanos), de lo que se deja constancia en las seis áreas urbanas estudiadas tanto a nivel estadístico (Censo de 2001) como en una amplia cartografía de detalle. Los autores constatan que de los datos analizados se desprende que el grado de segregación socio-espacial detectado no es grande y, en cualquier caso, menor que el observado en Barcelona. No obstante, asumen como línea de actua-

ción a seguir en determinadas áreas segregadas la realización de actuaciones de mejora en forma de programas de regeneración. Justamente, éste es el segundo eje conductor de la aportación, consistente en el análisis y valoración de las actuaciones, que, referidas a las ciudades seleccionadas, se han acogido al programa de mejora de barrios desfavorecidos incluido en la Ley catalana de Millora de Barris de 2004 a lo largo de las seis convocatorias aprobadas hasta 2010. Las actuaciones asumen una perspectiva integral, lo que significa que se va a intervenir en distintos campos relacionados con la calidad de vida cotidiana de los habitantes, justamente en un momento en que la población extranjera ha incrementado su presencia por efecto del *boom* inmobiliario, con especial atención a los cascos históricos, los polígonos de vivienda social y la urbanización marginal.

El último bloque de textos incluidos en el volumen cubre otra dimensión de la convulsa etapa de transición intersecular, justamente la que apunta hacia la aparición de una alternativa económica al protagonismo que llegó a alcanzar el sector de la construcción ('economía del ladrillo') ya desde antes pero sobre todo en la 'década prodigiosa', en el buen entendido de que no siempre se trata de sectores de los denominados *high tech* en razón a la fuerte componente de innovación tecnológica. Así habría ocurrido con la función comercial, la más precoz de las actividades urbanas, tradicionalmente ubicada en las áreas centrales pero desde hace décadas sometida a la insoportable competencia del nuevo modelo comercial periférico; pues bien, en el texto de Gabino PONCE y Ana ESPINOSA sobre «La recuperación urbana y comercial de las ciudades alicantinas» se constata cómo el modelo de las grandes superficies comerciales, que había llegado a una situación de saturación en el tránsito del siglo XX al XXI, ha dado paso a una esperanzadora revitalización comercial de los cascos históricos de numerosas ciudades alicantinas; este cambio de tendencia se ha plasmado en iniciativas innovadoras surgidas del propio sector comercial, si bien en muchos otros casos se ha plasmado en convenios de colaboración entre los ayuntamientos o el gobierno regional, por una parte, y los propios comerciantes y otros agentes participantes en la vida urbana, por otra, incorporándose a una tendencia de asociación público-privada, ampliamente implantada ya en otros países y que en España ha dado, entre otros resultados, el nacimiento de los Centros Comerciales Abiertos (CCA).

Otra función tradicional de los centros urbanos la cultural, fundamentada tradicionalmente en la concentración en ellos de muy diversas formas de patrimonio y de instituciones especializadas en la oferta de servicios culturales (museos, bibliotecas, galerías de arte, etc.), ha evolucionado hacia la inclusión de la cultura y la creatividad como un elemento de impulso para la base económica y la competitividad local. Sobre dicha argumentación se sustenta la

'nueva economía de la cultura', objeto de la contribución de Diego BARRADO con el título de «Cultura urbana e industrias culturales como alternativa al modelo económico heredado: experiencias españolas recientes en las ciudades de Sevilla y Cáceres». En síntesis, se trata de analizar «los procesos de promoción y recuperación urbana en torno a proyectos de impulso a las industrias culturales y creativas y la creación de *clusters* en dos ciudades (Sevilla y Cáceres) y en dos ámbitos urbanos (centros históricos y espacios de borde), claramente contrastados». Se ha prestado especial atención a la mecánica de generación de las redes sustentadoras de los procesos de clusterización y del papel que haya podido tener en ellas el impulso de las administraciones públicas, sin que ello suponga atribuirles una capacidad motriz de carácter determinante. Ha sido también muy alta la atención prestada por el autor al significado del territorio afectado por los proyectos innovadores más allá del encaje físico y de los efectos inducidos sobre los contenedores con interés cultural y patrimonial afectados. Parece demostrado, por lo demás, que los emprendedores, empresas y técnicos involucrados en los ejemplos analizados otorgan un papel esencial al espacio urbano no sólo por los equipamientos e infraestructuras que les aporta sino, sobre todo, por las oportunidades que en ellos encuentran las actividades creativas en función de su patrimonio, de la densidad y del tipo de relaciones que permiten. En definitiva, las nuevas industrias culturales abren un horizonte de cierto optimismo ante la crisis inevitable de un modelo urbano marcado por el despilfarro y la especulación.

En las mismas coordenadas innovadoras, pero en clave industrial, se incardina el texto elaborado por Antonia SÁEZ CALA «Clusters creativos: el caso del sector aeronáutico de Sevilla», a partir de la fundamentación teórica aportada por Richard Florida sobre el modelo de clase creativa. Una parte del núcleo central del trabajo en cuestión lo aportan las acciones de regeneración física de Sevilla y de las riveras del Guadalquivir, de mejora de las comunicaciones y otras infraestructuras, de ordenación urbana así como de inversiones realizadas en proyectos industriales e innovadores a lo largo de la primera década del siglo XXI; todo ello tendrá, sin duda, un notable efecto sobre el tamaño y distribución de la clase creativa sevillana. Queda, así, de manifiesto la voluntad de desarrollar un entorno urbano propicio para la innovación y atractivo para las actividades de alta tecnología. Objetivo que parece haberse cumplido a la vista de los resultados cosechados tanto en clave de peso laboral de la clase creativa entre los ocupados sevillanos como sobre la actividad elegida para ser analizada monográficamente: la industria aeronáutica. En el texto se constata cómo la industria aeronáutica andaluza y sevillana ha experimentado en el último decenio una importante transformación de su tejido productivo impulsada por los proyectos aeronáuticos europeos, la actuación del gobierno regional y el incremento de actividades I+D+i emprendidas por las

propias empresas. Ahora bien, el *cluster* aeronáutico sevillano adolece de una composición eminentemente sectorial, lo que limita su impacto en el desarrollo de la región urbana sevillana.

Una apuesta decidida por la relación entre conocimiento y ciudad en la actual etapa de crisis del modelo heredado y la consiguiente aparición de 'ciudades del conocimiento' ha sido asumida dentro de este libro por Severino ESCOLANO y José Antonio SALVADOR con su texto sobre «Conocimiento y ciudades: la experiencia de la 'milla digital' de Zaragoza (España)», a partir de la convicción de que «las actividades relacionadas con la creación, gestión y uso del conocimiento de la información u de la tecnología, constituyen uno de los activos más importantes del crecimiento económico y para el incremento de la competitividad». Este ha sido un camino emprendido ya por muchas ciudades grandes y medianas a través de programas estratégicos para impulsar las actividades vinculadas a la economía del conocimiento y de la creatividad con la vista puesta en su conversión en «*smart cities*» o «ciudades del conocimiento», lo que se traduce, entre otros rasgos distintivos, en una alta calidad del espacio construido, una excelente dotación de espacio público, presencia de equipamientos tecnológicos y un elevado grado de integración funcional y relacional entre las instituciones y las empresas. Los fundamentos para alcanzar tales objetivos han de ser objeto de la leal colaboración entre los distintos niveles administrativos tanto en el plano normativo como financiero, lo que no siempre se alcanza. En el caso empírico analizado en la contribución de ESCOLANO y SALVADOR (La Milla Digital) parecían darse todos los requisitos para alcanzar un resultado satisfactorio, dado que se trataba de la iniciativa estratégica más importante promovida por el ayuntamiento de Zaragoza para elevar la ciudad a la categoría de «ciudad de conocimiento» y como fórmula más idónea para diversificar la economía urbana de la capital autonómica.

Han sido muchas las transformaciones asociadas a los cambios de modelo económico que desde la década de los ochenta se han ido instalando en las viejas zonas industriales y mineras del Norte de España (Asturias y País Vasco); han sido afectados por el citado proceso los propios espacios productivos, para los que han buscado nuevos usos tras la desaparición de las grandes empresas industriales y mineras con la subsiguiente reorganización de las estructuras ferroviarias y portuarias; si a ello unimos el reflejo en estas regiones de las turbulencias del mercado inmobiliario y los nuevos comportamientos sociales y laborales tendremos el marco de referencia del texto firmado por Joseba JUARISTI «Los esquemas de movimientos residencia-trabajo en el área metropolitana de Asturias y el Bilbao metropolitano durante la etapa de la autonomía (1986-2001)», en el que se analizan las estructuras jerárquicas las dos citadas áreas metropolitanas a través del estudio de los patrones de movimientos residencia-traba-

jo. Se trata de dos modelos metropolitanos claramente diferenciados genéticamente pero también por su tamaño y organización interna. A pesar de lo cual, el autor consigue realizar un análisis cruzado bien elocuente centrado en tres ejes temáticos organizadores de los movimientos residencia-trabajo: la redistribución de la población y de las actividades económicas; los patrones de los flujos en el período 1986-2001 y las relaciones recíprocas entre los principales centros y subcentros de cada área metropolitana analizada.

Esta colección de textos fruto del esfuerzo colectivo de un equipo de investigación nucleado en torno un proyecto de investigación, presentados a discusión y debate en las III Jornadas de Investigación Urbana del Proyecto UrbSpain celebradas en Madrid en noviembre de 2011 y, tras su posterior reelaboración y revisión editorial, se han convertido en el segundo libro que difunde los resultados parciales del citado proyecto.

El grupo de investigadores nucleados en torno a este libro han aportado a los temas incluidos en él, dada su heterogénea procedencia disciplinar (derecho, economía, arquitectura y especialmente geografía) y geográfica (siete universidades de otras tantas comunidades autónomas), una perspectiva variada y rica en matices, además de rigurosa.

Contenido

- Presentación.
- El marco normativo del urbanismo en la transición finisecular, entre el deterioro ambiental y la subordinación al expansionismo inmobiliario.
- La vivienda y los espacios residenciales, reflejo de la lógica especulativa y de sus secuelas sobre los procesos de segregación urbana.
- Un horizonte de salida para la crisis a partir de la reactivación de la economía urbana basada en la creatividad y la innovación.
- De las transformaciones económicas a la reestructuración del sistema urbano.

Agudo González, Jorge: es Profesor Titular de Derecho Administrativo de la Universidad Autónoma de Madrid. Doctor en Derecho y Máster en Derecho Comunitario Europeo por la Universidad Autónoma de Madrid. Ha publicado varias monografías y varias decenas de artículos en materias como medio ambiente, urbanismo, patrimonio histórico-artístico, expropiación, bienes públicos, etc.

Aberich González, Joan: es doctor en Geografía y profesor del Departamento de Geografía de la Universidad Rovira i Virgili. Sus principales líneas de investigación son las dinámicas sociodemográficas de la población y su relación con el territorio, principalmente a partir de su movilidad habitual y residencial, materia sobre la que ha publicado un gran número de artículos y mantiene actualmente un blog en internet sobre el tema.

Barrado Timón, Diego Antonio: profesor titular de Geografía Humana en la Universidad Autónoma de Madrid, doctor en Geografía y licenciado en Antropología Social y Cultural. Sus principales líneas de investigación se centran en Geografía del Turismo (planificación del espacio turístico, turismo y desarrollo, turismo y sostenibilidad) y Geografía Urbana (ciudad, cultura y patrimonio, turismo urbano). Imparte clases en diferentes masters oficiales sobre dichas materias y ha trabajado como consultor para todos los niveles de la administración pública y diferentes empresas privadas.

Calderón Calderón, Basilio: catedrático acreditado de Geografía Humana de la Universidad de Valladolid. Decano de la Facultad de Filosofía y Letras en el periodo 1989 a 2001 y Director del Área de Comunicación entre los años 2002 y 2006. Profesor de varios master y cursos de doctorado en la Universidad de Valladolid, Rosario (Argentina) y Guadalajara (México), es autor de cerca de un centenar de publicaciones e investigador principal y asociado en varios proyectos de investigación competitivos de escala regional y nacional. Es miembro del consejo de dirección del Instituto de Urbanística y director del grupo de investigación reconocido Citerior: Ciudad y Ordenación del Territorio, de la Universidad de Valladolid.

Casado Echarren, Amaya: Jefe de Servicio de la Secretaría Permanente de la Comisión Técnica de Licencias del Área de Gobierno de Urbanismo y Vivienda en el Ayuntamiento de Madrid. Autora de diversos artículos en revistas especializadas. Ha desarrollado distintos trabajos de investigación y procesos de mejora en el sistema de gestión de las licencias urbanísticas y trabajos de investigación en el campo del Derecho Local.

Domínguez Mujica, Josefina: es profesora titular de Geografía Humana de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Su trayectoria investigadora ha estado ligada a la Geografía de la Población y, específicamente, a los procesos migratorios internacionales, temática en la que ha dirigido distintos proyectos de investigación y publicado numerosos artículos, capítulos de libros y libros. Es la Presidente de la Comisión de la Unión Geográfica Internacional sobre «Global Change and Human Mobility (Gloability)» y dirige el Grupo de Investigación de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria «Sociedades y Espacios Atlánticos».

Escolano Utrilla, Severino: catedrático de Geografía Humana en la Universidad de Zaragoza (España). Ha impartido docencia en los estudios de licenciatura en Geografía y doctorado en Ordenación territorial y medioambiental de la Universidad de Zaragoza. Además, ha impartido diversos cursos de especialización y seminarios en titulaciones de máster y doctorado de varias universidades españolas y latinoamericanas, principalmente en torno a los procesos de expansión urbana y sobre di-

versos aspectos del uso de las nuevas tecnologías de la información geográfica. Las líneas de investigación fundamentales se identifican con el estudio de diversos aspectos relacionados con el crecimiento urbano en grandes ciudades latinoamericanas y con la aplicación de los sistemas de información geográfica.

Espinosa Seguí, Ana: es profesora en el Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Alicante. Sus líneas de investigación se han enfocado a la Geografía Comercial y la Geografía Económica, donde se ha centrado en el estudio de la localización espacial de las actividades comerciales y los partenariados público y privados en la gestión urbano-comercial.

Juaristi Linacero, José María: es catedrático de Geografía Humana en la Universidad del País Vasco. Su línea de investigación es la Geografía Urbana, campo al que ha dedicado numerosos trabajos sobre estructura de las redes y sistemas de ciudades. También está interesado en las transformaciones de la ciudad industrial que han dado lugar a nuevas formas y conceptualizaciones del espacio urbano.

Lora-Tamayo, Marta: es profesora titular en el Departamento de Derecho Administrativo de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Especializada en Derecho Urbanístico, realizó su tesis doctoral bajo la dirección del profesor Parada Vázquez sobre el urbanismo de la obra pública y el derecho a urbanizar. Es autora de sendos libros sobre la relación entre urbanismo, medio ambiente y desarrollo sostenible así como sobre la historia de la legislación urbanística, habiendo publicado también en numerosas revistas especializadas. En la actualidad realiza un estudio comparado sobre los modelos estadounidense y europeo de intervención sobre el territorio y la influencia de la jurisprudencia en la tensión privado-pública.

Martí Ciriquián, Pablo: es doctor arquitecto por la Universidad Politécnica de Valencia y actualmente Profesor Titular de universidad del área de conocimiento de Urbanística y Ordenación del Territorio en la Universidad de Alicante. Sus trabajos de investigación están relacionados, entre otros, con la evolución de la cultura urbanística en las ordenaciones residenciales y los modelos de ocupación urbana y territorial.

Martínez Navarro, José M^a: es licenciado en Humanidades por la universidad de Castilla-La Mancha y Diploma de Estudios Avanzados en Geografía y Pedagogía. Desde 2004 trabaja como profesor asociado en esta misma universidad, donde imparte docencia en la facultad de Educación. Al mismo tiempo es contratado investigador a tiempo parcial con cargo a un proyecto de investigación de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha sobre indicadores de capital social en municipios rurales.

Muro Morales, José Ignacio: profesor de Geografía de la Universitat Rovira i Virgili (Tarragona) desde 1994, donde ha impartido asignaturas relacionadas con la Geografía Humana. Formado en la Universidad de Barcelona, fue becario de investigación y profesor del Departamento de Geografía Humana de esa universidad. Se doctoró el año 1990 con una tesis dirigida por el profesor Horacio Capel Sáez. Ha desarrollado su labor investigadora en diversos grupos desde 1988 y en los últimos años ha dedicado especial atención a los estudios de geografía urbana y a la cartografía catastral española. Asimismo, ha participado en grupos interdisciplinares en el ámbito de la ordenación y mejora de áreas urbanas.

Palacios García, Antonio J.: es profesor contratado Doctor en el Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid. Sus dos líneas de investigación principales son la Geografía Urbana, especialmente lo relacionado con los barrios desfavorecidos urbanos y con la política de vivienda, así como la Geografía del turismo y la puesta en valor turística del patrimonio minero-industrial.

Parreño Castellano, Juan Manuel: profesor titular de Geografía Humana en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Su labor investigadora está vinculada a los campos de la Geografía Social y Económica y de modo más preciso al estudio de la problemática y políticas de vivienda, el desarrollo turístico y las migraciones internacionales, lo que ha dado lugar a diversos libros y artículos en revistas especializadas. Su labor docente se desarrolla en varios grados y másteres de geografía y turismo, habiendo dirigido en este último ámbito diversos programas de doctorado.

Ponce Herrero, Gabino: catedrático de Geografía Humana de la Universidad de Alicante, imparte docencia de ordenación del territorio, planeamiento urbano y gestión del patrimonio urbanístico en la licenciatura de Geografía, en el grado de geografía y ordenación del territorio, en las maestrías de gestión de la edificación, de desarrollo local y de gestión del patrimonio, y en los cursos de doctorado de gestión de la edificación y de geografía. Asimismo, es profesor en dos doctorados latinoamericanos sobre urbanismo, patrimonio y turismo. Sus líneas de investigación preferente se centran en diversas temáticas relacionadas con la ordenación del territorio, el diseño urbano y la recuperación del patrimonio, sobre las que ha publicado libros y artículos y ha participado en diferentes congresos de carácter nacional e internacional.

Roquer Soler, Santiago: es catedrático emérito de la Universidad Rovira i Virgili (Tarragona), del área de Geografía Humana. Sus principales líneas de investigación son las siguientes: Demogeografía (estructura de la población, migraciones, movilidad habitual, etc.), Geografía Urbana (planificación estratégica, espacio social urbano, puertos y fachadas marítimas, etc.) y Desarrollo rural e iniciativas europeas.

Sáez Cala, Antonia: profesora titular de Economía Aplicada de la Facultad de CC.EE, Universidad Autónoma de Madrid. Doctora en Geografía y postgrado en Ciencia Regional/Planificación Regional y Urbana en el Instituto de Ciencia Regional de la Universidad de Karlsruhe (Alemania). Sus principales líneas de investigación son dinámicas y procesos de innovación en sistemas productivos locales, política de desarrollo local y turismo y desarrollo económico.

Salvador Oliván, José Antonio: profesor titular de Universidad en el Departamento de Ciencias de la Documentación de la Universidad de Zaragoza. Sus líneas de investigación y experiencia profesional tienen que ver con el diseño de sistemas de información, sistemas de gestión de calidad, evaluación de la información y de sitios web, estudios métricos de la información y proceso y análisis estadístico de datos. Ha dirigido y participado en proyectos de investigación nacionales e internacionales sobre estos temas y es colaborador asiduo en las líneas citadas del Ayuntamiento de Zaragoza y el Colegio de Médicos de Huesca.

Valenzuela Rubio, Manuel: es catedrático de Geografía Humana en el departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid, donde ha impartido docencia en distintas asignaturas sobre temática urbana y del turismo; ha coordinado el doctorado del departamento a lo largo de varias normativas reguladoras culminado con la obtención del rango de 'doctorado de excelencia'; ha implantado y coordinado el actual master oficial del departamento así como el nuevo doctorado interdepartamental en Ciencias Humanas. En investigación ha cultivado preferentemente las líneas urbana y turística, en las que se ha centrado su producción personal pero también las tesis doctorales dirigidas así como diversos proyectos competitivos obtenidos en convocatorias oficiales y trabajos de consultoría mediante convenio con administraciones públicas. Desde los años 1980 dirige un grupo de investigación sobre ciudad y turismo, actualmente denominado Grupo de Investigación en Estudios Urbanos y del Turismo, URBYTUR (www.uam.es/gruposinv/urbytur/). Es el Investigador Principal del proyecto URBSPAIN.

Vázquez Varela, Carmen: es profesora titular de Análisis Geográfico Regional de la Universidad de Castilla-La Mancha desde el año 2003. Comenzó su carrera académica trabajando en temas de geografía social urbana, si bien a lo largo del tiempo sus líneas de investigación han incluido también las infraestructuras de transporte y las TIC, así como los procesos de desconcentración urbana y, desde su incorporación a la universidad de Castilla-La Mancha, el desarrollo local y sus relaciones con el capital social en zonas rurales.

La habitación. Más allá de la sala de estar, Xavier MONTEYS, Gustavo Gili, Barcelona, 2014; 15 x 15 cm; 152 pp; pvp: 14,90 €; ISBN 978-84-252-2739-4

En su anterior libro *Casa collage*, defendía de diversas maneras la idea de habitación como un elemento esencial, como el material del que está hecha la casa. En los capítulos como «La habitación ideal» o en la defensa de «la redefinición del bloque de viviendas» se abogaba por esta idea, presentando la casa como una suma de habitaciones. El presente ensayo pretende ser una prolongación, una extensión de *Casa collage*, pero dedicado exclusivamente a esta parte constitutiva de la casa.

Algún tiempo después de haber escrito aquel libro el autor desarrolló esta idea, lo que derivó en un pequeño texto titulado «Repensando el bloque, dispersando la casa». En él, a la afirmación de un predominio de la habitación en la casa y a su defensa en detrimento de la sala de estar, se unía la idea de que alguna de las habitaciones estuviera en otro lugar, fuera de la casa aunque cercano. Así, se llegaba a una concepción del edificio colectivo como algo abierto, donde las viviendas podían estar dispersas por este conjunto habitacional. De este modo, la casa puede tener alguna habitación fuera del perímetro que la define estrictamente. La misma idea se desarrolló en el texto «¿Y si las piezas de una vivienda están situadas en un local discontinuo?», que se publicó en la revista *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme*. La tesis esencial de ambos textos también se recoge aquí, aunque con algunas modificaciones. De la misma manera, el tema ha sido tratado más recientemente en el texto «Habitaciones satélite», escrito a propósito de las exposiciones *Rehabitar*, organizadas en Madrid entre 2010 y 2011, y de un modo más concreto en el artículo «La casa de habitaciones iguales», publicado en la revista *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme*. En este ensayo han influido también los comentarios, las reflexiones y, en general, todo el trabajo de preparación de la asignatura «Habitaciones», impartida hace unos años en la Escola Tècnica Superior d'Arquitectura del Vallès (ETSAV), junto a la profesora Anna Puigjaner. Durante la preparación de esta asignatura fueron surgiendo algunas ideas, y también se hicieron patentes ciertas lagunas con relación a la habitación como parte de la casa que aquí se han tratado de recoger y resolver.

Este ensayo trata de hacer evidente una obviedad: que en la actualidad la habitación no tiene ninguna trascendencia más allá de su número en una vivienda; sencillamente no se piensa en ella. La nomenclatura empleada por la administración es aún anticuada y se refiere a las habitaciones como dormitorios (dobles o sencillos), un término sin duda restrictivo e innecesariamente especializado. De algún modo, este texto pretende poner de manifiesto que detrás del término banalizado como 'dormitorio' puede haber un desencadenante de cambios para la casa contemporánea. Tal vez la «cédula de habitabilidad» debería otorgarse a las habitaciones y contemplar toda clase de elementos para poder evaluar su dotación, desde factores como si cerca de ella hay una parada de metro, hasta si tiene una sala de estar anexa.

Índice de contenidos

Introducción.
 Una necesidad.
 Vocabulario de la habitación.
 Dos manuales.
La de Bringas, en la ciudad palatina.
 La «habitación y media» de Joseph Brodsky.
 Las habitaciones de Le Corbusier.
 El fenómeno San Basilio.
 Walden y el cabanon.
 Las casas La Ricarda y Can Lis.
The Room.
 La Casa cruz.
 Camas y habitaciones.
 Cápsulas y estuches.
 Una habitación en la Rue Chateaubriand.
 Hoteles de Nueva York.
 ¿Cortar o encajar?
 Las habitaciones satélite: una propuesta práctica.
 La habitación: un género.
 Mirando con la debida atención.
 La ventana.
 Dos habitaciones con vistas.
 La calle y la ventana.
 Agradecimientos.
 Procedencia de las ilustraciones.

Xavier MONTEYS, es catedrático de la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC). Dirige el grupo de investigación «Habitar» y coordina el máster de Teoría y Práctica del Proyecto de Arquitectura de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (ETSAB). Ha sido profesor en diversos centros universitarios y es colaborador habitual de la Revista *Quaderns D'Arquitectura i Urbanisme*, de *Arquine* y del suplemento *Quadern del diari El País*. Es autor de diversos libros entre los que se encuentran: *Le Corbusier: obras y proyectos* y *Casa collage* (con Pere Fuertes).

Dibujando el paisaje que se va. Un modelo espacial del patrimonio agrario, Esther Isabel PRADA LLORENTE. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, 2014; 24 x 26 cm; pp. 249; pvp: 32,80 €; ISBN: 978-84-491-1383-3

Desde muy niño he pasado largas temporadas en el pueblo que vio nacer a mis padres, localizado en una comarca marginal situada en el borde externo de la cuenca del Duero y bastante próxima a las montañas orientales de Galicia. No me resulta difícil evocar su paisaje, a pesar de que desde hace bastante tiempo sólo pase por allí en contadas ocasiones. Tanto es así que me parece que lo estoy viendo. Su caserío, de grandes casonas de piedra, cuyas dependencias rehuían el exterior y se asoman a un patio o corral, se cohesionan en torno a los caminos, vías pecuarias y la carretera que lo atraviesan, en unos pequeños conjuntos que difícilmente se les podría llamar barrios; entre ellos y a modo de separación se extiende todo un mundo de setos de

piedra, adosados unos a otros, o separados por estrechos callejones que sirven para el desalojo de las aguas de lluvia, y que en su interior encierran pequeños huertos, prados y linares. Algo más allá, pero no muy lejos del pueblo, en un terreno de pradería en ligero declive y orlado por regueras, están las eras, en donde durante el mes de julio se forman las «medas» en el terreno asignado a cada vecino para realizar la trilla. Aún más allá, pero a donde nunca iba solo, están los terrenos de pastos y los campos de cereal, los primeros en las partes más bajas y los segundos en las zonas elevadas (uno de esos terrenos se conocía con el nombre de «Encima de la Villa»). Y aún más allá, en los límites de lo que me era dado conocer, el bosque —la «mata»— tanto hacia el norte, rodeando las peñas que constituyen el sector culminante de todo el territorio, como hacia el sur, sobre los peñascos que orlan los verdes prados de los vallezuelos que descienden hacia el río, y al propio río.

En las diferentes ocasiones en que he vuelto a estar allí hasta el presente, he podido ir percibiendo sucesivos cambios en el pueblo y sus alrededores, algunos más visibles y otros más sutiles. El éxodo hacia otros lugares de buena parte de sus vecinos ha hecho que la mayor parte de sus casas estén cerradas la mayor parte del año, los huertos descuidados, los prados abandonados, las eras dedicadas a lugar de ocio y a basurero o «punto limpio», los caminos cegados, los campos de cereal invadidos por la maleza, los bosques asilvestrados. Sin embargo, en el momento presente el pueblo y su caserío han resurgido de sus cenizas gracias al regreso de sus antiguos moradores, ya jubilados de sus trabajos en aquellos lugares donde residen, y por el auge que se ha producido gracias al Camino de Santiago, que pasa por el centro del pueblo —y por el que durante mi infancia no recuerdo haber visto transeúntes—, con un gran aflujo y tránsito de peregrinos que ha dado lugar a la creación de hoteles, restaurantes, albergues de peregrinos e incluso comercios.

Esta evocación tan vívida y tan en presente me ha sido posible gracias al libro escrito por Esther Prada, que tengo en mis manos y que acabo de leer con muchísimo interés. A lo largo de sus casi 250 páginas (249 exactamente) he podido hacer un recorrido similar al descrito más arriba por una comarca marginal zamorana, fronteriza con Portugal, el Sayago, y muy especialmente por la aldea que ha visto nacer a su padre, Escuadro. Mejor dicho, he podido hacer eso y mucho más, porque el libro abarca bastantes más cosas; pero para entenderlo vayamos por partes.

Con un total de siete capítulos, más un epílogo al final, que se presentan en el siguiente orden: Contexto, La forma sigue a la sinergia, Imagen previa, Imagen de acceso, Imagen interna, Tentativa de agotar un objeto, y Perspectivas.

El primer capítulo (Contexto) se nos indica cuál es la función principal que se le quiere dar a todo el libro,

Libros y Revistas

la de tejer los elementos que permitan la comprensión —el tejido— de un sistema complejo como es un paisaje rural, siendo dichos elementos, al menos los más importantes para su autora, las fuentes documentales, cartográficas y orales, las estructuras que organizan el territorio, la percepción del paisaje bien como experiencia vivida o interna, o bien como experiencia cultural o externa, y la importancia de la imagen —dibujos de paisajes y de elementos, panorámicos o de detalle— como elemento auxiliar para dicha comprensión.

El segundo capítulo (La forma sigue a la sinergia) se pretende conseguir, en palabras de su autora, una «corpografía» del paisaje, es decir, el territorio que se debe recorrer y representar, mediante un intercambio constante entre el caminante y el paisaje que le circunda, mediante tres sistemas o patrones envolventes: el patrón diagramático o imagen previa, el patrón topográfico-cultural o imagen de acceso, y el patrón tridimensional o imagen interna.

El tercer capítulo (Imagen previa o patrón diagramático o escalar) abarca tres grandes apartados que se suceden y complementan:

El primero de ellos (lugar) resaltar el valor pedagógico de los paisajes antiguos y sus valores ecológicos, así como los procesos que actualmente los hacen desaparecer. Para poder trabajar sobre dichos paisajes se deben establecer múltiples relaciones con otras disciplinas y, junto con ellas, analizar entre otras cosas sus dimensiones y límites, sus redes de comunicaciones o la trama de sus edificaciones.

El segundo (cuerpo) destaca la importancia del dibujo para el estudio del paisaje, tal como si fuera un cuerpo humano, con sus distintas envolturas, sus límites y sus movimientos, tal como es visible en los cercados, los muros o las edificaciones.

El tercero (paisaje) se investiga sobre la homogeneidad paisajística y las discontinuidades espaciales: la red de límites, tanto municipal (piedras «hincadas»), como de contorno (campos cerrados o abiertos, sistema de «hojas» por la rotación de cultivos) o constructivo (límite de núcleos urbanos, caseríos más o menos dispersos).

El cuarto capítulo (Parámetros) es un breve preámbulo al capítulo siguiente, en el que se nos muestra en dos sugestivos dibujos las envolturas concéntricas del paisaje agrario sayagués, así como también se hace un breve resumen del sistema de propiedad de la tierra.

El quinto capítulo (Imagen interna. Patrón tridimensional o intuitivo) es el más extenso de todos ellos (con más de 100 páginas, de 124 a la 227), y en él la autora ha desplegado todo su saber para mostrarnos todos los entresijos del paisaje agrario sayagués. Consta de tres grandes apartados, que se suceden espacialmente en tamaño y superficie.

El primero de ellos (Analogías familiares), bastante extenso, se divide a su vez en tres subapartados, cuya distribución territorial es en anillos concéntricos cada vez más externos.

El primero de estos subapartados (Unidad de análisis constructivo: La casa) se centra en la unidad habitacional familiar, esto es, la casa rural tradicional, indicando sus componentes y distribución espacial; los tipos de casas, su distribución espacial en los núcleos rurales y en sus diferentes barrios; y también el por qué han llegado bien conservadas hasta nuestros días, y los incentivos que serían necesarios hoy en día para que sean útiles y se puedan renovar y conservar.

El segundo subapartado (Unidad de análisis de contorno: el límite urbano) analiza la evolución de los núcleos rurales desde sus comienzos en forma de caseríos dispersos y poco consolidados, pasando por la formación de barrios y pagos, hasta la consolidación de aldeas, pueblos y villas; también se analiza el origen y la evolución de las unidades de cultivo familiares ubicadas entre el caserío (huertos, prados, cortinas, cortinos).

El tercer subapartado (Unidad de análisis territorial: el límite municipal) se analiza el sistema en círculos concéntricos de la organización del terrazgo, distinguiendo cinco ámbitos o trazas. La primera, segunda y tercera trazas las agrupa la autora, puesto que abarcan un espacio poco diferenciado aunque con usos agrarios bien diferenciados; en este ámbito se engloba el caserío y las tierras cercadas, independientemente de que sean prados, huertas o cortinas, con muros adosados o separados por albañales o zanjas para la escorrentía del agua, e incluyendo los pozos o tomas de agua de uso privado. La cuarta traza incluye las tierras comunales o campos abiertos, es decir, las tierras de labor comunal que son repartidas por el concejo en lotes para, en palabras de la autora, «cultivar el suelo y para aprovechar el viento». La quinta traza corresponde a la dehesa, que suele ser una gran finca rústica de dominio municipal o particular, y que en condiciones óptimas —que no siempre se cumplen— puede tener un triple aprovechamiento, agrícola, ganadero y forestal.

Esta estructura agraria tradicional ha variado con la concentración parcelaria, llevada a cabo a partir de la segunda mitad del siglo xx, que ha creado un nuevo sistema de parcelación vinculado a la superficie que tienen las fincas de cada propietario, dejando zonas residuales, sin uso agrícola, llamadas «masas», y cuyos usos son bastante variados.

El segundo gran apartado de este sexto capítulo (Matriz de datos) muestra en unas pocas páginas un conjunto de gráficos que, a manera de resumen, presenta una serie de mapas a distintas escalas en que los que se pueden apreciar diversos aspectos de la organización territorial de la comarca del Sayago.

El tercer gran apartado de este mismo capítulo (Trazas de paisajes cotidianos), también bastante extenso y tratado con mucho mimo, nos aproxima al detalle, mostrándonos las distintas prácticas agrícolas tradicionales asociadas a cada uno de los espacios agrarios ya analizados. En primer lugar se examinan las prácticas agrícolas vinculadas al cultivo y a la ganadería (trabajos en las tierras cercadas, en las tierras abiertas y en las dehesas); en segunda lugar se nos muestran los trabajos vinculados a las actividades artesanales (la lana y su transformación, la actividad quesera, utillajes y enseres agrícolas en tierras cercadas, en tierras abiertas y en las dehesas); y en tercer y último lugar los trabajos vinculados a la siega y a la trilla (organización territorial del trabajo y la tierra, la derrota de las mieses y los ciclos de pasturaje, las cuadrillas de portugueses en el Sayago y sus diversos oficios).

Como colofón final, el capítulo se concluye con cinco bellas y originales poesías de origen popular, con un breve glosario de refranes también populares, y por último con un glosario de los términos más habituales y de la toponimia más representativa.

El sexto capítulo (Tentativa de agotar un objeto) es un esquema sintético de los métodos y técnicas de investigación que, en palabras de su autora, permiten organizar una corpografía del mundo rural, generando un modelo espacial fundamentado en los paisajes cotidianos del ámbito de la frontera hispano-portuguesa, y que pueda ser aplicado de manera sencilla a otros espacios, lugares y paisajes.

El séptimo y último capítulo (Perspectivas) es una propuesta para llevar a cabo esa corpografía del mundo rural. Para ello se propone la realización de un cuestionario en el que se procuraría recopilar los elementos constituyentes del espacio rural, así como la historia del colectivo que lo habita, con preguntas específicas acerca del paisaje cotidiano, dirigidas y contestadas por dicho colectivo. Con ese cuestionario, junto con los aportes documentales y cartográficos precisos, se llegaría a formar un entramado con el que se debe realizar una interpretación del paisaje agrario, y las perspectivas de futuro del desarrollo rural y del propio paisaje, a través de tres grandes unidades de análisis: el límite del territorio municipal, el límite del contorno urbano y el límite del contorno arquitectónico.

Finalmente, en el epílogo, se explica la intencionalidad de todo el libro en su conjunto, producto de la realización de otros trabajos previos, siendo por tanto expresión de una línea de investigación que, según su propia autora, persigue el conocimiento del mundo rural para respetarlo y mejorar nuestra capacidad de intervención sobre él. Para que este conocimiento dé sus mejores frutos hay que aplicar las reglas del «sentido común» para entender cómo viven, trabajan, transforman el territorio y crean paisaje los escasos habitantes que habitan hoy ese mundo rural.

Aunque se ha llegado a resumir finalmente todo su contenido, el comentario sobre este libro sería totalmente impreciso e incompleto por no haber hablado de su parte más sustancial, sus mapas, gráficos y dibujos. Efectivamente, a lo largo de sus páginas aparecen profusamente, sumando un total de más de 160, y con diferentes fines. Algunos de ellos encabezan los diferentes capítulos del libro e incluso los principales apartados incluidos en ellos. La mayor parte de ellos se introducen entre los textos, uno o más de uno en página única o a doble página. Los mapas pueden ser copias de sus originales o dibujos originales de la autora del libro. Los gráficos, en forma de diagramas, sirven de guía a los textos en múltiples capítulos. Los dibujos, a tinta o a acuarela, tratan muy diversos temas. Sirvan como ejemplo panoramas paisajísticos, vistas parciales o detalles, tapias y cercas, casas o elementos constituyentes de esas casas, y aperos de uso cotidiano. En todos ellos se percibe el amor por el detalle y el cariño por los temas.

Sólo nos resta el dar la enhorabuena a la autora de este libro sobre el paisaje rural sayagués, tan magníficamente ilustrado con sus preciosos dibujos, y desear que este libro sea un eslabón de otros muchos sobre el medio rural, de cualquier medio rural y, si fuera posible, con tantas o más ilustraciones como la que se nos muestra en este trabajo.

Esther Isabel Prada Llorente, está doctorada en arquitectura por la Universidad Politécnica de Madrid. Es docente e investigadora del paisaje en tres escalas espaciales territorial, urbana y arquitectónica. Utiliza la expresión gráfica como herramienta de análisis para mostrar la biografía y entidad del paisaje.

Francisco ALONSO OTERO

Interior: Pabellón español: XIV Muestra Internacional de Arquitectura = Spanish pavilion: 14th International Architecture Exhibition: La Biennale di Venezia. Ministerio de Fomento, España, 2014; 171 pp; IL. col. y n.- 25 cm. ISBN. 978-84-695-9932-7

Iñaki Ábalos, actual Director del Departamento de Arquitectura de la Graduate School of Design de Harvard y catedrático de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, fue el Comisario del Pabellón de España de la Bienal Internacional de Arquitectura de Venecia 2014. La Bienal celebrada entre el 7 de junio y el 23 de noviembre de 2014 donde España fue titular de un pabellón permanente en los Giardini della Biennale.

Junto a Ábalos trabajó un equipo de comisarios adjuntos conformado por Lluís Ortega, profesor de la Universidad de Illinois de Chicago y profesor visitante en la Universidad Torcuato di Tella de Buenos Aires; Inmaculada E. Maluenda y Enrique Encabo, críticos de El Cultural, directores del programa de radio Pla-

Libros y Revistas

netaBETA, editores independientes y profesores de la Universidad Europea de Madrid.

«No hay arquitectura sin interior: no hay una idea de arquitectura si no existe un pensamiento del interior en todos los órdenes. El interior habla de espacio, y el espacio es, por definición, el tema de la arquitectura». Así resume Iñaki Ábalos la estrategia crítica que planteará el Pabellón Español para asumir los dos enunciados ('Fundamentals' y '1914-2014 Absorbing Modernity') propuestos por el Comisario General de la presente edición, el holandés Rem Koolhaas.

'Interior' es una idea directriz capaz de responder al lema general de la Biennale y a nuestro contexto temporal, de poner el foco sobre la arquitectura misma y de reflexionar sobre su tradición.

Se trata de una reivindicación profesional de primer orden que permite considerar el modelo moderno de una forma cuidadosa, a la vez que crítica o especulativa, conectando, a su vez, tradición y modernidad para extraer no solo conclusiones críticas, sino claves esenciales que ejemplifiquen cómo replantear los modelos tipológicos, constructivos y ambientales, así como las técnicas de diseño del proyecto contemporáneo.

Hablar del interior asegura que el Pabellón Español no se entienda como una selección curatorial más o menos atinada, sino como una investigación sobre la necesidad de entender la arquitectura como una construcción ambiental.

Centrar la exposición del Pabellón de España en el interior supone asimismo considerar el valor de su diseño, especialmente en relación a los programas de rehabilitación, recuperación y regeneración urbana que, en gran medida pueden catalogarse como arquitecturas interiores. Pero también supone una actitud de por sí enfrentada al valor que en las últimas décadas se ha otorgado al aspecto iconográfico de la arquitectura.

En el pabellón de España, el comisario Iñaki Ábalos dirigió en esta ocasión la mirada al Interior, especialmente a cómo un limitado número de temáticas ligadas al comportamiento ambiental, y propias de la situación climática española, han servido para configurar una arquitectura que se ejemplifica con doce obras notables de radical contemporaneidad, pero ligadas a una sólida tradición. Esta continuidad ha contribuido a la imagen positiva que proyecta la arquitectura española en el ámbito internacional como una arquitectura contemporánea que sabe combinar la identidad cultural, histórica y artística de su patrimonio, con la innovación y la modernidad.

La exposición se concretó en doce obras recientes, en un laberinto de recintos que recorre doce interiores, plasmados por el fotógrafo José Hevia, que potencian la experiencia del interior como algo fundamental de la arquitectura y como ejemplo de lo que

puede aportar la arquitectura contemporánea española al futuro de la disciplina.

El visitante se encontró con una imagen única de cada uno de los doce edificios, pero con una construcción tridimensional y una sección de gran formato. Se pretende, así, reproducir la experiencia espacial de cada uno de los proyectos retratados, mostrar el interior como una experiencia ambiental. La relación con la historia se establece a partir de un catálogo fotográfico de arquitecturas comprendidas en el periodo 1914-2014, distribuido entre las diferentes salas.

Los dibujos de las secciones han sido realizados por alumnos del Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid con la colaboración del Instituto de Arquitectura de Madrid ETSAM-UPM.

IX Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo. Ministerio de Fomento, España, 2014; 407 pp; IL. col. y n.- 25 cm. ISBN. 978-84-957270-6-2

La Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo [BIAU] es una iniciativa del Gobierno de España en colaboración con distintas instituciones iberoamericanas, consolidada tras la realización de ocho ediciones como una de las referencias fundamentales para conocer la situación actual y prospectiva de la arquitectura y el urbanismo en la comunidad iberoamericana.

Las actividades básicas de la Bienal giran en torno al reconocimiento y difusión de las trayectorias profesionales más relevantes, de las obras más significativas de arquitectura y urbanismo, las mejores publicaciones, los trabajos de investigación más sobresalientes, y las mejores ideas de arquitectos y estudiantes de arquitectura. Las selecciones realizadas por los jurados de cada uno de los temas se incluirán en el catálogo y en las exposiciones correspondientes.

La IX Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo se celebró en la ciudad de Rosario, Argentina, en octubre de 2014 con un Programa Académico de actividades, que incluirá la presentación de los trabajos seleccionados en los distintos apartados de la convocatoria, una serie de conferencias magistrales, ponencias especializadas y mesas de debate articuladas alrededor del tema de la IX BIAU, «Nuevas geografías. Contextos Iberoamericanos».

La BIAU quiere ser una plataforma estable de debate, de reflexión, de intercambio de experiencias y de relación entre profesionales de la Arquitectura y el Urbanismo de los 22 países que participan en ella a ambos lados del Atlántico. La Bienal también es un instrumento de construcción de un pensamiento crítico y de acercamiento de los valores de la Arquitectu-

ra y el Urbanismo a los ciudadanos y al conjunto de la sociedad en general. Para ello, durante los dos años siguientes a la celebración de la Bienal en Rosario, se propondrá un programa que acompañe y complemente los movimientos de la exposición de los trabajos premiados por ciudades de ambos continentes.

La Bienal Iberoamericana se ha celebrado con anterioridad en Madrid (1998), México DF (2000), Santiago de Chile (2002), Lima (2004), Montevideo (2006), Lisboa (2008), Medellín (2010) y Cádiz (2012).

La geografía de Iberoamérica está sufriendo una transformación formidable, compleja y contradictoria, y de consecuencias globales, en la que conviven al tiempo atraso y modernidad. El crecimiento económico y la estabilidad política sostenida de la mayoría de los países que forman la comunidad Iberoamericana, el incremento de las relaciones culturales entre ellos, y el desplazamiento de una parte importante del comercio mundial del Atlántico al Pacífico, están modificando la geografía del continente. Esta transformación necesita del desarrollo de infraestructuras de transporte, energéticas y urbanas de una escala inédita hasta ahora, que además construyen un nuevo paradigma geográfico en Latinoamérica, que ha pasado de tener como directriz principal la conexión Norte Sur y la de cada uno de los países Iberoamericanos con otros en el exterior, a otro de Este Oeste, que enlaza el Atlántico con el Pacífico, y una relación cada vez más fluida entre las ciudades, las regiones, los países y sus ciudadanos. Aunque existen aún grandes inequidades y los procesos de inclusión social y espacial son lentos.

En el extremo opuesto de la escala, las geografías específicas de cada lugar, el contexto social y cultural, el clima, y las tecnologías disponibles deben tener cada vez más una importancia crítica para la arquitectura, el territorio y las ciudades. Estas consideraciones han estado siempre en las arquitecturas más valiosas, pero hoy los procesos globales y su consecuente homogeneidad cultural y formal impiden con frecuencia desvelar y valorar aquello más cercano. Precisamente por ello es cada vez más necesario encontrar las arquitecturas que se adapten mejor a cada contexto y extraigan de él sus cualidades.

La IX Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo quería situarse en estos dos extremos, que parecen lejanos pero que son la cara y el envés de la misma moneda y ambos consecuencia de la globalización, y quisiera reflexionar el papel del arquitecto y del diseñador urbano en estos nuevos territorios de escalas continentales y también indagar de qué modo el arquitecto puede entender hoy lo específico de cada lugar como un instrumento para producir la mejor arquitectura.

La aspiración de la IX BIAU era encontrar y mostrar los mejores proyectos de arquitectura y de diseño urbano que incorporen los contextos, las demandas sociales, tecnológicas y climáticas en la escala de la

arquitectura pero también aquellas iniciativas y estrategias territoriales y urbanas que ayuden a construir nuevas geografías que incorporen las exigencias de las infraestructuras, resuelvan las tensiones económicas y valoren las ecologías únicas de Iberoamérica y sean capaces de añadir valores urbanos, territoriales y culturales que sirvan como vehículo de una mayor cohesión social a aquellos proyectos continentales.

En la IX edición de la BIAU se buscó establecer vínculos entre estas dos escalas de trabajo que conforman el soporte necesario para proyectar el discurso arquitectónico contemporáneo hacia el futuro. Por un lado, la escala más próxima que nos acerca al entorno más inmediato en su dimensión social, económica y productiva del contexto local y por otro lado, la escala más amplia que relaciona a través de la geografía y las infraestructuras lo específico de cada lugar con su entorno y con el resto del mundo.

Si admitimos por tanto que la arquitectura actual debe recuperar la relación entre las dimensiones locales y globales de los problemas a los que se enfrenta para formalizar en estrecha sinergia una respuesta integral que permita responder a través de un discurso contemporáneo a los desafíos que plantea un mundo cada vez más interrelacionado, la IX edición de la BIAU buscaba reconocer y premiar actuaciones de alta calidad que:

- Planteen estrategias urbanas que se aprovechan de los valores, las técnicas y las culturas específicas para mejorar la vida de los ciudadanos.
- Sean capaces de extraer valores territoriales y culturales al tiempo que incorporan las exigencias del entorno en el que trabajan.
- Desarrollen técnicas locales para producir arquitecturas universales.
- Empleen formas y tradiciones constructivas pero también tecnologías contemporáneas que se implanten en contextos históricos con respeto a los valores heredados pero haciendo aportaciones valiosas e innovadoras.
- Transformen positivamente el paisaje urbano y natural en que se implantan.
- Proporcionen significado y valor en relación al contexto social en el que se han instalado.
- Aporten innovaciones y sigan criterios de sostenibilidad económica, social, energética y medioambiental.

XII Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo, Inflexión/Turning Point. Ministerio de Fomento, España, 2013; 483 pp; IL. col. y n.- 25 cm. ISBN. 978-84-695-8307-4

La Bienal española de arquitectura y urbanismo en su duodécima edición, ha puesto el acento en grandes convicciones duraderas e incuestionables. Para ello no se ha limitado a convocar a las más destacadas obras de arquitectura, o a los mejores trabajos

Libros y Revistas

de planeamiento, gestión o diseño urbano de los últimos años, sino que enuncia unos claros principios programáticos para buscar obras que hayan dado respuesta eficaz, medida y hermosa a las necesidades pendientes de resolver; que respetan los valores de la arquitectura y la ciudad del pasado, pero comprometidas con la creación actual; con criterios de sostenibilidad medioambiental y económica. Actuaciones, en fin, que en línea con los criterios demandados por nuestra sociedad, reutilizan de forma responsable la edificación y los recursos existentes, atienden a su integración en el paisaje natural y han supuesto una transformación positiva del espacio y del paisaje urbano construidos. Acciones y propuestas, por último, innovadoras tanto por su contenido como por haber surgido desde la sociedad civil.

Sólo así ha sido posible reunir un coherente conjunto de trabajos, tan diversos como sus autores, entre los que se encuentran maestros consagrados y prometedoras figuras. También es interesante leer las reseñas de las obras, el acta del jurado y las claras palabras de los directores de la Bienal. Pues allí se desvelan las razones de los premios y los motivos que los hacen idóneos para proyectar la arquitectura española como referente internacional de una arquitectura contemporánea que sabe combinar la identidad cultural, histórica y artística de su patrimonio con la innovación y la modernidad.

Infraestructuras, equipamientos, vivienda social y espacios públicos urbanos constituyen los programas

de trabajo que, en los últimos años, prevalecieron en el panorama de las mejores obras realizadas y propiciaron el discurso vigente acerca de la arquitectura en relación con la sociedad. Apoyados por una gran inversión de las administraciones públicas, por un sistema ampliamente extendido de concursos de arquitectura y por una formación de calidad en las escuelas, los arquitectos fueron protagonistas de un periodo que forma ya parte de un ciclo que parece haber llegado a su fin. Como suele suceder cuando se quiebra la confianza en un sistema que hasta entonces había funcionado razonablemente bien, surgen posiciones nuevas y a menudo contrapuestas. Lo que unos acogen como una oportunidad para reconducir una arquitectura y un urbanismo que junto a obras singulares muy valiosas produce también muchas otras fallidas, se recibe por otros con desánimo y renuncia, como consecuencia de una inevitable situación a la que el arquitecto llega tarde y sin capacidad real de influencia efectiva.

Tal vez no todas las obras reconocidas en la Bienal, pese a su gran calidad, representen plenamente tal cambio de actitud, pues el tiempo de la arquitectura es lento y los resultados premiados corresponden a proyectos iniciados años atrás. Por el momento, no obstante, esta edición de la BEAU ha modificado parcialmente modelos anteriores en la definición y número de las obras premiadas, en la participación de miembros internacionales del jurado, en el nuevo y experimental montaje de la exposición y difusión de las obras.